

## **Declaración del representante del Canadá**

Me complace dirigirme a ustedes en representación del Canadá con ocasión del 46.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores.

Este año, el tema central del período de sesiones pone de relieve la urgencia de nuestros esfuerzos colectivos por promover la seguridad alimentaria y reducir la pobreza. Nos encontramos en un contexto mundial en constante cambio marcado por un número creciente de perturbaciones climáticas y económicas, la COVID-19 y la intensificación de los conflictos, entre ellos, la invasión rusa de Ucrania.

Enfrentamos una crisis alimentaria mundial sin precedentes que este año amenaza con seguir agravándose, alejándonos aún más del objetivo de hambre cero para 2030. El avance que tanto no costó lograr en el correr del decenio pasado está desvaneciéndose ante nuestros ojos.

El Canadá reconoce la urgencia de apoyar la transformación sostenible de los sistemas alimentarios y el desarrollo inclusivo, poniendo el énfasis principalmente en las personas más pobres y vulnerables. En 2022, destinamos cerca de USD 650 millones a la asistencia humanitaria en la esfera de la alimentación y la nutrición, además de USD 600 millones al desarrollo agrícola durante el ejercicio económico 2021/22.

También reconocemos que el FIDA desempeña un papel fundamental en estos esfuerzos gracias a la amplitud de su labor. Por esa razón, el Canadá ha incrementado su contribución a la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12) en un 50 % y ha otorgado USD 340 millones en préstamos suplementarios en forma de financiación para el clima.

El pasado año, el Fondo siguió centrando sus actividades en la resiliencia rural, por ejemplo, con la puesta en marcha de la Iniciativa para Hacer Frente a la Crisis. El mandato del FIDA es más pertinente que nunca para apoyar las iniciativas de respuesta nacionales con rendición de cuentas a nivel local, en un contexto de múltiples desafíos y limitaciones presupuestarias.

Al tiempo que seguimos redoblando esfuerzos por lograr la seguridad alimentaria, me gustaría destacar cuatro de las principales esferas de fortaleza del Fondo que contribuyen a impulsar el aumento de las inversiones y los objetivos sobre el terreno.

En primer lugar, debemos buscar formas de incrementar la producción sostenible de alimentos, contribuyendo paralelamente a los esfuerzos de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos. El FIDA tiene una sólida trayectoria de trabajo en materia de medio ambiente y clima, en particular en la adaptación de los pequeños productores. Eso lo convierte en un asociado preferente.

En segundo lugar, las mujeres hacen una contribución esencial a los sistemas alimentarios, pero todavía se ven afectadas de forma desproporcionada por la pobreza, la desigualdad y las perturbaciones. El énfasis del FIDA en el uso de enfoques de carácter transformador en materia de género es fundamental para apoyar el empoderamiento de las mujeres y hacer frente a los obstáculos estructurales, por ejemplo, las normas discriminatorias, y la desigualdad en la carga de trabajo y el acceso a los recursos productivos.

En tercer término, debemos cultivar asociaciones estratégicas —con los bancos multilaterales de desarrollo, los organismos con sede en Roma y el sector privado, entre otros— para garantizar una colaboración eficaz y movilizar recursos que permitan lograr un mayor impacto. Como depositario de financiación, el Fondo ha movilizado una importante cofinanciación para generar más resultados en estrecha colaboración con otros interesados. Nos gustaría que esa labor continúe.

Por último, en cuarto lugar, la colaboración del FIDA con los Gobiernos de los países es clave en la construcción del apoyo necesario para las inversiones públicas en el sector agrícola, junto con políticas sólidas. Consideramos que el proceso de descentralización del Fondo es una oportunidad para respaldar a los Gobiernos, facilitar el diálogo estratégico y fortalecer la capacidad.

De cara a la FIDA13, deberemos avanzar a partir del sólido programa de trabajo del Fondo y considerar cuál es la forma más eficaz de utilizar sus recursos para lograr el mayor impacto posible.

No nos cabe duda de que el FIDA estará a la altura del desafío, y el Canadá se complace en brindarle su decidido apoyo.

Muchas gracias.